

Prefacio

En los últimos años, en diferentes países de América Latina han ascendido al poder las fuerzas críticas al neoliberalismo impulsado desde la segunda mitad de los años ochenta. Casi todos los países latinoamericanos han adoptado las políticas económicas neoliberales —caracterizadas principalmente por la liberalización del mercado, reforma estructural y regularización, llamadas el Consenso de Washington. Aunque el neoliberalismo contribuyó a la estabilidad macroeconómica, como por ejemplo la realización de finanzas solventes, en muchos casos no llegó a superar los problemas estructurales como la pobreza, desigualdad, el desempleo y los sueldos bajos. Incluso, en algunos casos, estos problemas empeoraron durante los años neoliberales. El estancamiento económico ha elevado las tensiones y generado conflictos en la sociedad. Esta situación, por su parte, ha estremecido el proceso de democratización que surgió en toda la región desde finales de la década del setenta. Al mismo tiempo, debemos señalar que las tensiones y los conflictos sociales, como consecuencia del neoliberalismo, ponen en relieve el desafío de integración nacional —sueño por cumplirse desde la independencia de América Latina a principios del siglo diecinueve— que se basa en la diversidad étnica y regional.

En este contexto, desde finales de la década del noventa, en un gran número de países latinoamericanos los grupos críticos al neoliberalismo han ganado fuerza y han logrado subir al poder, causando una “izquierdización” de América Latina. Sin duda, esta región del mundo está buscando nuevos rumbos en la época pos-Consenso de Washington. Cinco países andinos —Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela— han sufrido dichos problemas con mayor intensidad y profundidad. Su política, economía y sociedad se han puesto inestables y dicha situación subregional podrá influir en el futuro de América Latina en su totalidad.

Por otro lado, gran parte de la población rural, y hasta la urbana de América Latina, que siente directamente los cambios económicos y sociales, es dependiente de los recursos naturales, sus condiciones y accesibilidad. Los cambios relacionados con el neoliberalismo de los años de 1980 y 1990, así como sus más recientes contrapesos, han afectado a la administración de los recursos naturales; y esta a su vez, a la accesibilidad de ellos por los grupos de bajos recursos. Durante el auge del neoliberalismo, muchos países promovieron la propiedad privada y la explotación comercial de sus recursos. Frente a respuestas agresivas de sectores rurales y sus representantes políticos, los gobiernos iniciaron reformas legales con el objetivo de democratizar el acceso de los recursos naturales.

Center for Integrated Area Studies (CIAS), Kyoto University, organizó una conferencia internacional como reflexión sobre la situación político-socioeconómica y la administración de recursos naturales en la etapa pos-Consenso de Washington. Los académicos invitados, mediante ponencias y discusiones en foros, enfocaron desde una perspectiva interdisciplinaria la dinámica de los países andinos con el objetivo de elucidar la situación actual de inestabilidad, sus caracteres, causas y posibles escenarios de evolución en el futuro.

Esta publicación reúne la mayoría de las ponencias presentadas en la conferencia y revisadas por cada autor luego de recibir las opiniones de los comentaristas y participantes del evento.

La primera parte consiste en los artículos que tratan sobre la economía, política y relaciones internacionales. En el capítulo 1, Efraín Gonzales analiza la economía neoliberal adopta-

Prefacio

da por el Perú desde la década de 1990. El resultado de ella ha sido que el Perú ha logrado una estabilidad y un crecimiento económico, pero sin resolver los problemas de desigualdad, pobreza y exclusión. Esta situación se atribuye tanto al mismo modelo económico primario-exportador y de servicios que no ha logrado integrar a una parte importante del aparato productivo en la economía de mercado, como a la debilidad del Estado, que debido a su reducción de tamaño y funciones no cumple la función de redistribuidor de recursos y oportunidades. Gonzales enfatiza la necesidad de que el Estado recupere su capacidad redistribuidora y cuente con un plan estratégico de desarrollo a largo plazo.

En el capítulo 2, José Blanes analiza el proceso político de Bolivia desde la aplicación de las medidas económicas neoliberales en 1985 hasta la actualidad. Luego de una aguda crisis socioeconómica, Bolivia experimentó la aplicación de las políticas neoliberales, lo que dio inicio a una política de pactos y de este modo a la estabilidad relativa, basada en la política de partidos. Se realizaron tanto la descentralización como la reforma para mayor participación política del pueblo, mientras los problemas estructurales persistían. Con el paso del tiempo, los partidos políticos impulsores del neoliberalismo perdieron la confianza y el apoyo popular, abriendo el paso a nuevas fuerzas políticas y sociales críticas de dicha línea económica en este siglo. En la actualidad, el mapa político boliviano está dividido en dos: oeste y este que están enfrentados. Según Blanes, el desafío de la Bolivia actual es cómo reconstruir el Estado y desarrollar la acción de los movimientos sociales sin un eje que no sea un Estado personalizado y autoritario.

En el capítulo 3, Yusuke Murakami compara los partidos políticos de Bolivia, Ecuador y Perú desde la perspectiva de las “instituciones”. Aunque los partidos políticos de los tres países tienen en común algunas características principales, en Bolivia y Ecuador se desarrolló la política de coaliciones y alianzas entre los principales partidos en los años neoliberales; en cambio, en el Perú no se observó tal comportamiento. Esta diferencia en el nivel de “institucionalización” produjo diferentes resultados en la estabilidad política y económica entre los dos primeros países y el tercero. Coincidiendo con el argumento de los dos autores anteriores, Murakami concluye que para una sociedad fragmentada como Bolivia, Ecuador y Perú, se requiere una política de alianzas entre las fuerzas políticas principales sobre la base de una política realista y eficaz de mediano y largo plazo; solo así se logrará hacer realidad la justicia social. Sugiere también una perspectiva distinta para el estudio de los partidos políticos latinoamericanos.

En el capítulo 4, Consuelo Ahumada analiza la situación general de la política internacional de la región latinoamericana. Dicha situación se caracteriza principalmente por la consolidación del poder hegemónico de los Estados Unidos, y también por el surgimiento de una corriente alternativa que se opone al Consenso de Washington. La segunda está representada por Hugo Chávez de Venezuela, Evo Morales de Bolivia, y recientemente, Rafael Correa de Ecuador. Ahumada, indica la posibilidad de que los planteamientos de estos tres países representen una alternativa real a la crisis económica y social que viven los países, agobiados por dos décadas de neoliberalismo.

La segunda parte colecciona tres artículos relativos a la administración de los recursos naturales. El capítulo 5 de Wil de Jong y Sergio Ruiz enfoca la Amazonía norte de Bolivia para evaluar el impacto de las reformas legales y administrativas de la década de 1990 en la administración de los recursos forestales y su uso económico. Según su evaluación, la seguridad jurídica de los usuarios comuneros ha aumentado; pero todavía existen deficiencias y vacíos

legales que no permiten la realización de una gobernabilidad forestal. Para tal objetivo, los autores señalan también que además de lo legal, se necesitan superar unas dificultades de otra especie: desigualdad de relaciones de poder y falta de confianza entre los actores.

En el capítulo 7, Atsushi Murakawa investiga el caso de una comunidad del altoandino peruano con el objetivo de analizar la situación conflictiva entre la concepción de los indígenas sobre su espacio de vida y el control estatal y legal. Frecuentemente se acude al Convenio 169 de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) “Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales, 1989” para superar la mencionada situación. Sin embargo, Murakawa concluye que el mismo Convenio no es perfecto, y adolece de imperfecciones, particularmente para los nómadas.

La realización de la conferencia internacional se debe a diversas organizaciones y personas. El evento fue posible gracias al fondo especial asignado por el rector de Kyoto University. Como organizador del mismo, expreso mi profundo agradecimiento al rector Kazuo Oike. Agradezco también al director Koji Tanaka, a mis colegas y personal administrativo del CIAS por su colaboración y ayuda eficiente antes, durante y después de la conferencia. Especialmente expreso mi reconocimiento a Noriko Iizuka y Kanako Nishi. Para preparar la ejecución del evento, la disposición de los miembros del Comité Organizador fue sumamente valiosa. Doy gracias a Testuya Inamura, Shigeo Osonoi, Hisanori Futamura y Noriko Hataya. Tsuyoshi Yasuhara generosa y gentilmente aceptó ser comentarista. Al mismo tiempo, expreso mi gratitud a Silvana Lizarbe, Lourdes Abanto y Manuel Fernández por la corrección de estilo. Quedo agradecido con Mario Popucce por la diagramación.

La conferencia internacional y esta publicación son productos también de Grant-in-Aid for Scientific Research (A) de Japan Society for Promotion of Science, titulado “Globalización y construcción de gobernabilidad en los países en desarrollo: estudio comparado de los países andinos” a cargo de mi persona.

Las opiniones y posiciones expresadas en cada artículo corresponden exclusivamente a su autor; las entidades de financiación y publicación no se responsabilizan por su contenido.

Yusuke Murakami